

La ‘idea de la familia’ como configuración

Saúl ante Samuel de Juan Benet

Ángela Calderón Villarino
Universität Leipzig, Deutschland

Abstract Spanish writer Juan Benet defines *Saúl ante Samuel* (1980), a work conversing with the genre of the family novel as a national allegory, as a literary-theoretical text that presents ‘exclusively literary substance’. How does this relate to the overarching literary genre? The link between the text as a theoretical essay and as a family novel is provided by the conception of ‘an idea as a constellation of stars’, that Walter Benjamin presents in the prologue to *The Origin of German Tragic Drama* (1928). With the help of Walter Benjamin’s conceptualization, it is shown to what extent the constellations of this literary family provide a historical-philosophical idea of the history of Spain.

Keywords Walter Benjamin. Epistemo-critical prologue. Juan Benet. Family. Constellation.

Índice 1 Una novela de tesis. – 2 Constelación, verdad e idea. – 3 Constelaciones familiares metafóricas.

1 Una novela de tesis

Saúl ante Samuel (1980) no es una novela familiar típica, pero sí un texto que conceptualiza la historia a través de un paradigma familiar: la guerra fratricida. Sin embargo, en esta novela no se nos presenta, primordialmente, a dos hermanos enfrentados. El vínculo entre hermanos y su quiebre quedan relegados a un segundo plano. En lugar de eso, la relación entre ellos es esbozada por medio de la relación que cada hermano tiene con otros miembros de la familia. Por lo tanto, la gravedad del acontecimiento narrado parece estar puesta en cuestión, ya que el hecho de no tener nitidez narrativa hace dudar al lector.¹ Se genera la duda si, efectivamente, 'lo esencial' de esta novela reside en un fratricidio. La crítica se ha centrado en esta vertiente enfatizando sobre todo la analogía entre los hermanos enemistados y la sociedad española enfrentada en la Guerra Civil.²

Siguiendo este enfoque, pero llevándolo a un campo más bien literario-filosófico quisiera presentar una lectura centrada en la dimensión estructural subyacente a toda la temática fratricida: la familia como un conjunto sistemático interrelacionado, por un lado, y la relación fraternal como una constelación familiar preeminente (frente a otras existentes, pero menos visibles), por el otro. Parece que a través de la conceptualización de lo que es una constelación familiar se explica la presentación de la novela como una novela familiar. Aunque el título *Saúl ante Samuel* parece priorizar dos miembros familiares, quienes –como es de suponer– protagonizarán el desarrollo de este conjunto familiar narrado, son las relaciones que cada hermano entretiene con otros familiares –ceranos y lejanos, incluso ajenos o desconocidos pero considerados familiares– que nos permiten comprender la índole de esta familia. Este enfoque parece primordial ya que, más allá de la tesis de que los dos hermanos enfrentados sean alegoría de una España dividida, lleva a plantear la pregunta de quién (o qué institución, partido, grupo, etc.) sería pues la familia entera. De ser los dos hermanos, respectivamente, el bando republicano y el bando sublevado, ¿quién serían entonces los otros miembros de la familia? O, planteando la cuestión de la otra cara, ¿es que la familia española a nivel del imaginario colectivo se compone por dos hermanos? Y, ¿qué consecuencias se deducirían para el enfoque de la novela como una novela de memoria al conceptualizar la sociedad española, figurativamente hablando, como una familia incompleta y

1 El hecho de que sea difícil distinguir una trama seguramente está relacionado con la poética de la incertidumbre desarrollada por Juan Benet (2011, 198-204). No obstante, se plantea la pregunta por una trama a nivel de contenido para tener en cuenta el carácter novelístico de *Saúl ante Samuel*, ya que también se debe en gran parte al género, y sus implicaciones estéticas, el vínculo con la novela familiar.

2 Véase Herzberger 1984; Margenot 1988; Orringer 1989; Vollmeyer 2017.

huérfana, al no contar más que dos hermanos? No obstante, debido a que los otros miembros desempeñan un papel de importancia en la novela, considero que la familia como un conjunto es un momento sustancial para entender por qué y en qué sentido resulta esclarecedor enfocar *Saúl ante Samuel* como una novela familiar. Por ende, con la presente lectura quiero focalizar la importancia de conceptualizar los dos hermanos como una constelación familiar. Se entiende por ello enfocar los dos protagonistas más bien como una entidad, una constelación, que, a su vez, están esencialmente orientadas por y hacia un conjunto, que es su familia. En ese sentido, se comprende a los dos hermanos como una entidad (y no como dos personajes divididos) y la familia como otra. Cabe puntualizar que solamente es el título el que alude a la historia bíblica, sin embargo, en la novela los hermanos se llaman Simón y Emilio.

Saúl ante Samuel presenta otro rasgo distintivo frente al patrón literario de la novela familiar. En la novela familiar tradicional se suele conducir en paralelo el desarrollo del plano histórico con lo familiar, llevando el uno a la catástrofe y el otro a la quiebra. Tampoco es éste el caso en la novela de Benet, ya que no existe una cronología al no presentarse un sistema de efectos y causas; ni existe a nivel histórico, ni a nivel de la narración. Lo que ocurre es que ambas tramas son un sistema de relaciones y no pueden ser concebidas como lineales. Es decir, que tanto el plano histórico como el de la familia son, cada uno por su parte, presentados como una constelación. En este sentido, se potencia el sistema de interconexiones hasta tal punto que *Saúl ante Samuel* parece una red narrativa.

A las diferencias con la novela familiar típica se añade que los pasajes familiares y los de guerra se alternan, sin que se especifique en qué medida un espacio literario se ve afectado por el otro. Esto genera la incertidumbre de hasta qué punto se interpenetran, ya que a nivel de la acción no son entrelazados, sino que una situación del plano histórico es sucedida por cuadros narrativos acerca de la familia y viceversa. Por lo tanto, no existe una situación familiar dada en la que un evento histórico incida provocando que el conjunto familiar (o relaciones entre algunos miembros de la familia) se deteriore o incurra en un desastre. Por el contrario, *Saúl ante Samuel* narra situaciones aparentemente aisladas.

Encadenar una situación con otra y evitar plasmar un desarrollo concuerda con la manera en la que Benet describe su novela. Este autor define a *Saúl ante Samuel* como una 'novela teórico-literaria':

Mi pretensión [...] desde la primera página hasta la última, era ofrecer exclusivamente sustancia literaria; toda la experiencia narrativa de esa novela estriba en tratar de reducirla a una serie de textos de expresión pura [...]. [L]a novela rezuma un estilo literario muy definido. (Echevarría 2017, 9)

El campo semántico del que Benet se sirve –lo exclusivo, la sustancia, la reducción, la pureza, la expresión y lo definido– colinda con conceptos como la nitidez, la claridad y la precisión, definiendo así la novela como un tratado teórico; no porque fuese necesario que en el género narrativo sea patente la abundancia, sino por tratarse de términos estáticos. El desarrollo y la evolución de una situación narrativa, por muy reducidos que sean, suelen ser una característica íntegra del género épico, aún más en el caso de la novela familiar o incluso histórica. La ausencia de un hilo narrativo en este sentido forma, *ergo*, parte de la concepción de *Saúl ante Samuel*, que nos es presentada como un *tableau*.³ Narratológicamente hablando, este modo de representación va acompañado por una falta de lo que definimos como desarrollo, tanto narrativo como histórico. La novela no consiste en una evolución narrada ni existen razones, ni motivos mayores cuyas consecuencias constituyan una trama.

Enfocar la novela *Saúl ante Samuel* como un 'esquema de sustancias literarias' adquiere importancia, porque de ello se deducen dos consecuencias significativas. En primer lugar, calificarla como un conjunto de ideas supone una desvalorización de la importancia, supuestamente primordial, acreditada a la relación entre los dos hermanos frente a las otras relaciones intrafamiliares. Al ser una compilación de ideas y, por consiguiente, carecer de un desarrollo en el sentido propio de la palabra, todos los aspectos familiares tienen la misma relevancia en el sistema de esta familia. La segunda consecuencia es que todo lo relatado *es* la historia; *es* la relación entre los hermanos. La devaluación de la primacía normalmente asignada a la relación entre los hermanos y la conceptualización de la novela como una serie convierten la narración en la expresión de una situación y, por ende, está exenta de una cronología.

A nivel de tipología de género, esto plantea el siguiente problema: ¿se trata, pues, de una novela familiar o histórica?, ¿Cómo debemos comprender, tanto lo novelesco como lo histórico, sin una dimensión cronológica? Hacer hincapié en estos aspectos y sus consecuencias para el género literario y el concepto de la historia no es un detalle limitado al interés de la crítica literaria. El mismo Benet lo comenta. Según él, no se trata de una novela, sino de un compendio de opiniones:

En *Saúl ante Samuel*, más que en ningún otro de mis libros, está, por decirlo así, el cuerpo de mis opiniones sobre la historia de este país. (Cruz 1980, s.p.; énfasis en el original)

3 «Los verdaderos protagonistas de mi novela, como podrían ser los personajes, el argumento, los caracteres, fueron esquematizados lo más posible porque lo que me interesaba era otra cosa». (Echevarría 2017, 9)

Si, por una parte, *Saúl ante Samuel* es un texto sobre la historia española y, por otra, es un libro que ofrece exclusivamente opiniones que son 'sustancia literaria', Benet define este libro como uno sobre la historia española *sous forme de* lo esencialmente literario. Es decir, que indaga cuál podría ser la dimensión poetológica de la historia. ¿Cómo entender historia (española) desde un punto de vista teórico-literario? Desde este enfoque, uno debería preguntarse si sería preferible abordar el análisis de la novela partiendo de la idea de que se trata de una novela de tesis, un *roman à thèse*, ya que la cita sigue diciendo: «Las que están en este libro son mis opiniones» (Cruz 1980).

Se deducen, de este modo, dos consecuencias. En primer lugar, en esta novela lo histórico es literario. ¿Cómo podríamos entender esto? En segundo lugar, en nuestro proyecto se plantea la pregunta: ¿en qué cambia la perspectiva sobre la novela, si el marco de género literario no es la novela familiar sino la novela de tesis? O, más bien, ¿qué debemos entender bajo una novela familiar de tesis sobre lo histórico? ¿Es una novela de tesis, de familia, de historia, de teoría literaria, etc?

Siguiendo la idea de que *Saúl ante Samuel* es una novela familiar-histórica y, al mismo tiempo, una novela de tesis sobre «sustancias literarias» (Echevarría 2017, 7), surge la pregunta de en qué medida lo histórico genuinamente literario está relacionado con las constelaciones familiares, relatadas en ella. Una respuesta a ello podría ser la estructura de estas constelaciones: la característica propia de las constelaciones familiares, puestas en escena en *Saúl ante Samuel*, es que están constantemente trianguladas. Este rasgo también esclarece el sentido en el que la dimensión familiar es 'sustancialmente literaria', siendo ésta esencialmente tripartita. Tal y como las constelaciones familiares están compuestas por tres miembros, el habla figurativa también está estructurada por unidades triádicas, ya que se construye sobre metáforas que, a su vez, son unidades semánticas tripartitas. Pero, ¿en qué sentido se trata de constelaciones familiares tripartitas?

En la relación de los hermanos siempre entra un tercer familiar, gracias al cual se esclarece el vínculo entre ellos. De forma análoga funciona tradicionalmente una metáfora, ya que la medida en la que dos elementos articulados por ella están relacionados se entiende por medio de un tercero (*tertium comparationis*). Al igual ocurre en *Saúl ante Samuel*: para explicitar distintas facetas de la relación entre los hermanos, la novela desvía constantemente el foco narrativo hacia otros miembros de la familia que narran lo que ha ocurrido entre ellos. En lugar de que a través de los dos hermanos el lector reciba información sobre ellos, el procedimiento narrativo elegido plasma la relación fraternal a través de otro miembro de la familia. Es entonces mediante el desvío que se proyecta claridad sobre el vínculo fraternal. No obstante, todo gira alrededor de la relación entre

los hermanos. Los otros familiares que entran en escena, como pueden ser el padre, la madre o un primo, ejercen la función de *tertium comparationis*, en el sentido de que es a través de su relación con uno de los hermanos que se esclarece la relación entre Simón y Emilio.

2 Constelación, verdad e idea

Enfocar *Saúl ante Samuel* principalmente como una novela de tesis podría ser una perspectiva esclarecedora para el concepto de la constelación familiar, tal y como se proyecta en esta novela. En el «Prólogo epistemocrítico» a su obra *El origen del 'Trauerspiel' alemán*, Walter Benjamin reflexiona acerca de la relación entre el contenido conceptual de la filosofía -las ideas- y su modo de representación. Por muy definitoria que la filosofía quiera ser, dice Benjamin, ésta es incapaz de deslindarse de los problemas que todo modo de representación conlleva. Por consiguiente, incluso el tratado como género modélico de la filosofía tiene que admitir que el modo de representación forma parte de su método:

Will die Philosophie [...] als Darstellung der Wahrheit das Gesetz ihrer Form bewahren, so ist der Übung dieser ihrer Form [...] Gewicht beizulegen. (Benjamin 1991, 207-8)

Si la filosofía [...] quiere conservar la ley de su forma, tiene que conceder la correspondiente importancia al ejercicio mismo de esta forma. (Benjamin 2012, 224)

Aplicando las reflexiones de Benet, acerca de su novela y del género literario en el que se inserta, sugiero 'concederle la correspondiente importancia' a la ley de forma de esta novela. Se indagará, pues, si *Saúl ante Samuel* es la representación de 'una idea sobre un país', que sigue las pautas de representación que Benjamin atribuye a las ideas filosóficas. Benjamin las define de la manera siguiente:

[N]icht an sich selbst, sondern einzig und allein in einer Zuordnung dinglicher Elemente im Begriff stellen die Ideen sich dar. Und zwar tun sie es als deren Konfiguration. [...] Die Ideen verhalten sich zu den Dingen wie die Sternbilder zu den Sternen. [...] Die Ideen sind ewige Konstellationen und indem die Elemente als Punkte in derartigen Konstellationen erfasst werden, sind die Phänomene aufgeteilt und gerettet zugleich. (Benjamin 1991, 214-15)

[L]as ideas no se exponen en sí mismas, sino única y exclusivamente en la ordenación de elementos cósmicos que se da en el concepto. [...] Y en cuanto configuración de dichos elementos es como lo

hacen [...]. Las ideas son a las cosas lo que las constelaciones a las estrellas. [...] Pues las ideas son constelaciones eternas, y al captarse los elementos como puntos de tales constelaciones los fenómenos son al tiempo divididos y salvados. (Benjamin 2012, 230)

Vislumbramos las ideas a través de constelaciones. Benjamin concluye que de estas constelaciones emerge «der Wahrheitsgehalt» (Benjamin 1991, 208; «el contenido de verdad» [Benjamin 2010, 225]). Lo que llama la atención en nuestro contexto es que, en el sistema constelativo de una idea, la relación entre los fenómenos es de índole familiar. Según Benjamin, entre los fenómenos existe un 'parentesco', «Verwandtschaft» (1991, 208); más aún, se trata de un 'auténtico parentesco'.⁴

Ahora bien, se había señalado que la novela consiste en episodios que relatan, o un acontecimiento entre los familiares, o un suceso relativo a una batalla. Estas escenas, a su vez, se encadenan y están entrelazadas sin que se detalle su interrelación. La yuxtaposición de las acciones bélicas con los encuentros entre los familiares establece una relación de analogía entre estos dos niveles de la narración. Lo anterior lleva a preguntarse en qué consiste su afinidad. La respuesta aquí es lo familiar, como es el caso en las constelaciones de Benjamin. También Benet conceptualiza el nivel histórico como una relación de parentesco: «[U]n hecho [...] remite a otro [...] a través de un inquietante parentesco» (Benet 1993, 14). Su fondo es intransigente, una «enorme masa oculta» (14). De este modo, Benet evoca la definición de Benjamin sobre la verdad de las ideas:

[U]n hecho cualquiera remite a otro perdido, sin que sus claves sirvan para averiguarlo sino tan sólo, a través de un inquietante parentesco, sospechar la enorme masa oculta de toda experiencia que por debajo del campo visible de la conciencia se enlaza con lo muerto. (14)

Lo histórico, en su esencia, no es accesible ni inteligible. Asimismo, ocurre con las ideas en el sentido de Benjamin (1991, 215): «Die Ideen [...] [s]ie bleiben dunkel» («Las ideas [...] [p]ermanecen oscuras» [Benjamin 2012, 231]). Por consiguiente, 'la verdad de la idea de la historia española' subyacente a esta novela queda, en el sentido de las ideas de Benjamin, relegada a un nivel inaccesible.

En los párrafos siguientes se analizará en qué medida *Saúl ante Samuel* puede ser concebida como la proyección literaria de una

⁴ La traducción al español no refleja el campo semántico original; pone «es una auténtica afinidad» (Benjamin 2012, 225), mientras que en alemán Benjamin recurre a un campo lexical perteneciente a lo familiar.

constelación, en la que cada 'sustancia literaria' equivaldría a una estrella y, por extensión, a un miembro familiar. La verdad subyacente a esta constelación sería, entonces, 'el contenido de verdad de la Guerra Civil'.

El concepto de la constelación de estrellas, cuya última verdad queda relegada a un plano desconocido, pero cuya esencia se revela en 'la constelación estelar', es la manera en la que se define la familia en esta novela. Así como cada estrella desempeña su propia lógica y función –«Die Ideen verhalten sich zu den Dingen wie die Sternbilder zu den Sternen. [...] [S]ie sind weder deren Begriffe noch deren Gesetze» (Benjamin 1991, 215) («[l]as ideas son a las cosas lo que las constelaciones a las estrellas. [...] [N]o son ni sus conceptos ni sus leyes» [Benjamin 2010, 239])–, uno de los hermanos se concibe como un elemento con un principio propio –«una misión» (Benet 2017, 89)– que obedece a «un imperativo» (89). No obstante, su verdad reside en que, en algún momento, ese imperativo se trascienda hacia un sistema superpuesto:

[U]n destino que lejos de serle prometido busca en obediencia a ese extraño y colectivo imperativo que siglos más tarde, una vez consumada la misión cuya importancia desconociera, se sublimará en el emblema heráldico de una raza, una comunidad o una familia. (89)

Lo que para Benjamin son 'las estrellas', en *Saúl ante Samuel* son «una raza, una comunidad o una familia» (89); lo que para Benjamin es 'la constelación estelar', se vuelve «emblema heráldico» (89); y lo que para Benjamin es 'la idea', se vuelve un «extraño y colectivo imperativo» (89). Al igual que la idea emerge de las constelaciones estelares, el pasado actúa sobre los personajes-estrella de esta familia sin que ellos puedan sustraerse a ello. Una vez que cada familiar ocupe su lugar en la constelación se realizará el emblema de la colectividad española, que el narrador define aquí como una familia.

¿Cuándo logramos entrever la idea? Benjamin dice:

Das Allgemeine ist die Idee. Das Empirische dagegen wird umso tiefer durchdrungen, je genauer es als ein Extremes eingesehen werden kann. Vom Extremen geht der Begriff aus. (1991, 215)

Lo general es la idea. En cambio, en lo empírico se penetra tanto más profundamente cuanto más se le puede ver como algo extremo. Y el concepto parte de lo extremo. (Benjamin 2012, 231)

De la misma manera, Benet conceptualiza esta familia literaria definida por sus extremos: por Saúl y Samuel o más bien Emilio y Simón, dos hermanos enfrentados. Así también lo expone el narrador:

Parece que el bien y el mal distan tan poco el uno del otro, que son como dos líneas concurrentes, que aunque parten de apartados y diferentes principios, acaban en un punto. El deseo de destruir [...]. De luchar, de vencer, el principio primero de una especie creada en el antagonismo, en la lucha entre el genético orden combativo y el instinto de paz y conservación. Realizaciones efímeras. Rencillas familiares. Controversias y enemistad entre personas que empero tienen un interés común. (Benet 2017, 62)

Considerando lo anterior, ¿en qué sentido se deslinda, a partir de esta equiparación entre Benet y Benjamin, un nuevo concepto de lo familiar y/o lo histórico en esta novela? Aunque 'la verdad de la idea de la historia española' sea difícil de plasmar a través de definiciones o descripciones ajustadas, la analogía permite deslindar dos aspectos importantes que forman parte de esa verdad. En primer lugar, según Benjamin, la comparación permite entender la novela como una idea. Por lo tanto, a los episodios narrados les corresponde la función de los fenómenos y a la novela, en su conjunto, la de la constelación de estrellas. Adicionalmente, dado que ambas tramas de la novela -tanto la histórica como la familiar- están construidas como una familia, la verdad del enfrentamiento en esta familia no es solamente un enigma cuyas razones se esclarecen ocasional y tan solo vagamente, sino que eso implica que la verdad histórica de España tampoco pueda ser esclarecida. No es posible descifrar su trasfondo. Se suma, además -como esta novela parece darnos a entender-, un aspecto trágico que consiste en que la verdad de la idea sobre la historia española la podemos entrever solamente a través de constelaciones de guerra. En 'el deseo de destruir' vislumbramos la muy remota razón y lógica de este antagonismo, aparentemente insuperable, por ser esencial da la verdadera idea de lo español.

En segundo lugar, la yuxtaposición da por entender, justamente, esa relación. Comprendemos que existe un 'auténtico parentesco' entre lo familiar y lo histórico españoles. La única figura de pensamiento adecuada para la historia de España es la familia.

[Z]u den Ideen [ist] insofern ihr Verhältnis [das der Phänomene] das umgekehrte, als die Idee [...] erst deren Zusammengehörigkeit zueinander bestimmt. (Benjamin 1991, 214-15)

[S]u relación [de los fenómenos] con las ideas es la inversa en la medida en que la idea [...] determina primero su mutua pertenencia. (Benjamin 2012, 230)

Solamente será entonces, en tanto se logre esclarecer este sistema familiar, que se obtendrá una idea adecuada de «la historia de este país» (Echevarría 2017, 7).

Ahora bien, no sólo existe la dificultad de que la verdad de la idea se dé en constelaciones y nunca de manera nítida, sino que existe otra problemática: las constelaciones no siguen pautas basadas en una lógica de causa y efecto, que dejen entrever fácilmente la analogía, sino que se trata de sistemas que traspasan cronologías y estratificaciones de orden temporal, histórico y generacional. Tal y como los familiares se relacionan fortuitamente en *Saúl ante Samuel* –«un hecho cualquiera remite a otro perdido, sin que sus claves sirvan para averiguarlo» (Benet 1993, 14)–, ocurre en el proceso histórico español. No puede ser entendido como una evolución con delimitadas causas y efectos. Se trata en cambio de un sistema de relaciones cuya articulación no es ni previsible ni intencional; nuevamente, igual que la definición de la verdad según Benjamin (1991, 216), «ein intentionsloses Sein» («un ser desprovisto de intención» [Benjamin 2012, 231]). De ahí proviene su dimensión turbadora, «un inquietante parentesco» (Benet 1993, 14). La 'verdad histórica de España', por tanto, es un sistema que no podrá ser descifrado. Eso se debe, por un lado, a su índole de verdad benjaminiana y, por el otro, a que es un sistema cuyos elementos no se rigen por lógica.

3 Constelaciones familiares metafóricas

Al inicio de este análisis se señalaron dos características de esta novela: una postulaba que por medio de otro miembro de la familia se arrojaba luz sobre la relación entre los hermanos, y la otra, que se trataba de una novela de tesis. Ambas características se corresponden por basarse en estructuras tripartitas. ¿Cuál podría ser, entonces, la tesis de esta novela y en qué sentido ésta mantiene una correspondencia con las constelaciones familiares?

Comenzando por las constelaciones familiares, uno advierte que la triangulación en este campo tiene dos vertientes. Por un lado, la relación entre los hermanos se esclarece por medio de otro miembro de la familia. En ese sentido, se trata de una relación fraternal que está mediada por otro familiar; son, por ende, relaciones a base de tres personajes. Por el otro lado, una triangulación familiar existe en el sentido en que las relaciones que un hermano tiene con cualquier otro pariente suelen trascenderse a una entidad colectiva. La relación intrapersonal entre dos familiares recobra constantemente un valor añadido de envergadura colectiva. ¿Cómo funciona esta vinculación entre lo individual y lo colectivo? Esta respuesta se ejemplificará refiriéndose a las figuras del padre, de la madre y del primo.

El padre sirve de figura de representación para una agresión que está dirigida a un colectivo:

Entre ellos no se cruzarían explicaciones y si [...] podría eludir la enojosa controversia que se venía fraguando desde tiempo atrás a causa de sus cada día más acusadas discrepancias con las ideas de su padre (de su padre, de su medio, de su clase, de su tradición y casi de su pueblo) sin más que tomar partido por el bando de sus enemigos y consumir un hecho que haría irrelevante cualquier discusión acerca de sus razones y orígenes, también se debería a la decisión de su padre [...] de pagarle de la misma moneda. (Benet 2017, 44)

El padre –y por extensión, su medio, su clase, su tradición y casi todo el pueblo– es representante de un ideario al que el hijo se opone. Aunque en un primer plano se trate de un conflicto bilateral, existen en principio tres partes involucradas: padre, hijo y colectivo.

El hecho de relatar en analogía es otro procedimiento narrativo, que le da una dimensión colectiva al conflicto supuestamente binario e intrafigural entre los personajes. Un conflicto entre dos personajes es referido, con base en la correspondencia, con el mismo entre otros dos miembros de la familia: el adulterio que Simón comete con la mujer de Emilio es introducido en la novela a través de la madre, quien, a su vez, también había caído en adulterio.

Pero también la detestabas [la mujer de Emilio] (la copia del mismo pecado de tu madre [...]) porque oscuramente [...] afirmaba el mismo principio de cuyo antagonismo tú habías hecho la Idea. (127)

Lo que podría ser un conflicto entre los hermanos es, obviamente, uno en el que influye también la cuñada. Pero, asimismo, es un conflicto entre los hijos, en el cual la madre interviene como tercer elemento. De esta forma, las constelaciones familiares despliegan todo un sistema de triangulaciones familiares conflictivas. Así también, al establecer una analogía entre los conflictos familiares, se insinúa que el conflicto fraternal no es único sino una imitación. La Idea (escrita aquí con mayúscula) recalca esta dimensión de universalidad y remite a la concepción de la idea filosófica de Benjamin. Al igual que el conflicto con el padre, con el conflicto del adulterio se trasciende a una colectividad más amplia que el sistema familiar. Las constelaciones familiares no se limitan a los miembros directamente involucrados, sino que implican una dimensión que va más allá de ellas.

Presentar el adulterio de la madre como un acto 'copiado' por parte del hijo matiza la 'idea de la verdad histórica' que se había esbozado partiendo de la lucha: el 'principio del antagonismo' parece ser la idea de esta novela que, además, está estrechamente vinculado al 'pecado' del adulterio. Esta hipótesis es consolidada al analizar la relación entre los hermanos y su primo. Emilio y Simón tienen un primo que, a su vez, ama a la misma mujer que ama a Emilio, por lo que intenta 'copiar' lo que hace Emilio:

¿Tu primo, siempre boquiabierto, que sigue tus pasos como un perro, empujado por instinto a amar a la mujer que te ama y sentenced a atraer sobre sí las culpas de tu adulterio? (124)

Tan sólo basándose en estos tres ejemplos se ve que las constelaciones familiares se repiten. Crean una serie de antagonismos, todos ellos orientadas en el adulterio y en el impulso de vengarse y 'pagar de la misma moneda'; además, las une la lógica de su construcción -«el mismo principio» (127). Por consiguiente, una constelación equivale a otra, y de aquí surge su valor representativo; alcanzan una envergadura colectiva por ser repetitivas, incluso intercambiables y, por ende, no individuales. Es decir, el antagonismo entre Saúl y Samuel es el conflicto entre los hermanos Emilio y Simón, el cual es un conflicto como el de su madre, como el de su primo, como el conflicto con el padre, como el conflicto con 'el medio, la clase, la tradición y su pueblo', entre otras. Bajo esta perspectiva, la construcción de estas constelaciones familiares es cíclica y repetitiva: el conjunto familiar es un móvil perpetuo que no cesa de reproducirse. En la repetición estriba su universalidad. Este rasgo es otro argumento que vincula la concepción de Benjamin (1991, 207) con esta novela:

Es ist dem philosophischen Schrifttum eigen, mit jeder Wendung von neuem vor der Frage der Darstellung zu stehen.

Es propio de la escritura filosófica enfrentarse de nuevo, a cada viraje, con la cuestión de la exposición. (Benjamin 2012, 223)

La forma de representación de la idea es la repetición -«a cada viraje»- que parece ser desvío; pero no se trata de una divagación, sino de su esencia: «Darstellung ist der Inbegriff ihrer [der Traktate] Methode. Methode ist Umweg. [...] [D]as ist denn der methodische Charakter des Traktats» (Benjamin 1991, 208) («[L]a quintaesencia de su método [la del tratado] es la exposición. El método es rodeo. [...] [É]se es el carácter metódico del tratado» [Benjamin 2010, 224]). El rodeo, la digresión o la divagación forman entonces parte del género filosófico por excelencia: el tratado. Así también ocurre en esta novela de tesis que, sirviéndose una y otra vez de relaciones familiares análogas, permite comprender cada vez mejor la relación esencial, el antagonismo entre los hermanos.

Otra característica que une a estas constelaciones familiares es que son relaciones siempre trastornadas y definidas por un tercer elemento. En principio, no existen relaciones constituidas por dos miembros de la familia, sino que una relación siempre está encajada en una constelación tripartita. A propósito de esto, la unión entre el aspecto de la reduplicación de los conflictos con el hecho de que siempre se trata de constelaciones constituidas por tres elementos, lleva

al concepto de la trinidad y la transustanciación: uno es lo otro y al mismo tiempo mantiene su singularidad, pero, aun así, representan un circuito cerrado por ser –sustancialmente– análogos. En qué medida, históricamente hablando, un conflicto es sustancialmente otro, aunque temporalmente no esté relacionado con ese otro –«un hecho [...] remite a otro» (Benet 1993, 14)–, es una de las preguntas que la novela plantea; y la otra refiere a cuestionarse si –hablando con la cita de *Ana Karénina* que llegó a volverse fórmula– esta familia de los dos hermanos es, infeliz a su manera' o, por ser representativa en toda su dimensión, es 'esencialmente infeliz como todas las españolas'.

Cabe resaltar la importancia de la triangulación, ya que es por ella que se justifica por qué la familia es la figuración precisa para proyectar un contenido histórico. Esto se plasma en dos vertientes: tanto su dimensión representativa como su analogía con la trinidad señalan que el valor del conjunto familiar proviene de su formación de grupo. En la constelación reside su valor añadido.

Primero, recalcando la colectividad, se sugiere que la constelación particular de dos miembros de una familia no es una representación fragmentada, sino que Benet la correlaciona continua y constitutivamente con el conjunto. Por muy apartado, particular o individual que un vínculo entre dos miembros familiares parezca, no son ni inteligibles ni concebibles fuera del conjunto triangular en el que están insertados. El sistema familiar como una unidad hace posible acercarse a él, porque esencialmente se trata de la prorrogación de 'conflictos heredados'. Los elementos que componen la constelación y los miembros que constituyen las constelaciones familiares, en su esencia, son iguales. Por ello, se repiten los conflictos, por ello son familia y por ello son constelación de una idea.

Segundo, por muy evidente que parezca, la puntualización de la primacía del grupo frente a las relaciones interpersonales es significativa porque le añade un nuevo matiz a la novela familiar. A diferencia de otras novelas de familia, en términos generales, Juan Benet pone de relieve el organismo familiar, omitiendo a los individuos. Para esto, el autor se centra en las reglas y los principios que rigen esta formación y que están por encima de cada miembro individual. Por ello, las particularidades de cada familiar no tienen un significado decisivo. Esta es la razón por la que no existe un desarrollo narrativo, en el sentido propio del concepto. Así mismo es la razón por la cual la constelación sirve de figuración para esta novela; constelación entendida aquí como el conjunto fortuito de entidades individuales cuyo 'destino' –o 'imperativo' como se dice en la novela–, al igual que las órbitas de las estrellas, los lleva a interferir necesariamente con otras; pero no por un empeño personal ni individual sino por inercia. Por ello, no existe lo estrechamente individual; y, por ello, lo individual se define por su antagonista. Querer salirse de ese conjunto es imposible, porque el antagonismo es necesario para la autodefinición:

Nuestros enemigos saben hasta qué punto son necesarios para nuestra subsistencia, pero aquellos que vuelven su espalda a nuestra lucha nos resultan aún más imprescindibles [...]. (Benet 2017, 117)

Adicionalmente, las interrelaciones familiares no se quiebran por un choque de intereses o conflictos, surgidos por enfrentamientos entre algún u otro familiar, sino por el 'principio de antagonismo' que le es inherente a toda relación familiar; aunado también a que dos miembros siempre lidian con un tercero. De ahí que el antagonismo impera.

Hemos señalado que Benet plantea enfocar *Saúl ante Samuel* como una novela de 'sustancias literarias'. ¿Cómo entender esa auto-descripción? Con ese enfoque se corresponde esta configuración de las relaciones interpersonales entre dos miembros familiares, que son mediadas por otro miembro que, a su vez, comparte el mismo conflicto. De ese modo, las constelaciones familiares adoptan la estructura de una metáfora: lo común entre dos elementos semánticos se cristaliza a través de un tercero que presenta un rasgo en común con ambos. Así como el *surplus* que emerge de una metáfora, la idea en el sentido de Benjamin -que se vislumbra al formar una constelación- es correspondiente a las constelaciones familiares. Se añade, además, la repetición constante de los conflictos que convierte a la familia en un sistema de relaciones. Por un lado, porque la relación entre los hermanos crea constelaciones diferentes; por el otro, porque, en un sentido estructuralista, un conflicto -al ser 'copia' de otro- no ocupa una posición por sí mismo e individualmente, sino que siempre se define en relación a otro miembro. Su *valeur* sólo se entiende a través de otra constelación. Aunque a nivel del inventario literario Benet trabaja con motivos estereotipados -la casa familiar, la abuela sibilina, el padre como el patriarca, el adulterio-, el modo de representación es una escritura de la modernidad que se pone a la altura de un pensamiento, tanto en las relaciones como en lo figurativo. Según esta propuesta, los signos se entienden por su correlación con otros en la medida en la que forman una constelación común; y según el valor añadido que resulta de esa constelación, el *surplus métaphorique* de una escritura en la modernidad. De esta manera, Benet explota el género literario de la novela familiar histórica hasta un máximo y logra vincularlo con un sentido de una escritura moderna altamente rigurosa.

Bibliografía

- Benet, J. (1993). *Saúl ante Samuel*. Madrid: Alfaguara.
- Benet, J. (2011). *Ensayos de incertidumbre*. Prólogo y ed. por I. Echevarría. Barcelona: Penguin Random House.
- Benet, J. (2017). *Saúl ante Samuel*. Barcelona: Penguin Random House.
- Benjamin, W. (2012). *El origen del 'Trauerspiel' alemán*. Trad. por A. Brotons Muñoz. Madrid: Abada Editores. Trad. de: *Gesammelte Schriften. T. I.1, Der Begriff der Kunstkritik in der deutschen Romantik; Goethes Wahlverwandschaften; Ursprung des deutschen Trauerspiels*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1991, 217-459.
- Cruz, J. (1980). «Juan Benet: 'El escritor es el estilo'. Conversación con el autor de *Saúl ante Samuel*». *El País*, 20 de agosto. https://elpais.com/diario/1980/08/29/cultura/336348005_850215.html#.
- Echevarría, I. (ed.) (2017). «Nota de los editores». Benet 2017, 7-11.
- Herzberger, D.K. (1984). «The Theme of Warring Brothers in *Saúl ante Samuel*». Manteiga, R.C.; Herzberger, D.K.; Compitello, M.A. (eds), *Critical Approaches to the Writings of Juan Benet*. Hanover; London: University Press of New England, 100-10.
- Marginot, J.B. (1988). «The House as Temple of War in Juan Benet's '*Saúl ante Samuel*'». *Romance Notes*, 29(2), 119-24.
- Orringer, N.R. (1989). «The Biblical Perspective on Civil War in Benet's *Saúl ante Samuel*». Brown, F.S. et al. (eds), *Rewriting the Good Fight. Critical Essays on the Literature of the Spanish Civil War*. East Lansing: Michigan State University Press, 57-67.
- Vollmeyer, J. (2017). '*Soll ich meines Bruders Hüter sein?*' *Der Kain-Abel-Komplex als Spiegel widerstreitender Gedächtnisdiskurse*. Berlin: Kulturverlag Kadmos.

